

John Forbes

EL PATIN DE RESORTES (1868)

John Forbes es parcialmente responsable de la fama internacional de muchos de los patinadores canadienses, como Barbara Ann Scott, Toller Cranston y Guy Lafleur. Su invento fue el primer patín de resorte para hielo que hubo en el mundo, y su aparición llevó poco después a la construcción de pistas cubiertas para patinaje y al desarrollo del hockey como lo conocemos hoy. En 1854, John Forbes fue a los Estados Unidos para estudiar cuestiones mecánicas y para adquirir capital con el cual poder llevar a cabo la fabricación de su invento. De esta manera, cuando regresó a Canadá en 1868, pudo empezar

a producir su patín.

A diferencia de muchos otros inventores canadienses, John Forbes disfrutó de un súbito éxito con su patín de resorte y pudo obtener buenos ingresos con la producción de su invento. Patines chapeados en oro o en níquel le fueron encomendados para la realeza, así como patines de otros tipos para diversas partes del mundo. Sobre la cuchilla de los patines más finos, es posible leer la siguiente inscripción: "Forbes Acme, Starr Manufacturing Company, Darmouth, Nova Scotia".

Pronto en los Hogares Canadienses

TELEFONO ELECTRONICO

El teléfono electrónico es el desarrollo tecnológico más importante desde que las personas dejaron de llamar a la central telefónica para ser comunicadas por operadora. Y como sucedió con Alejandro Graham Bell y su teléfono original de 1870, existe actualmente cierto desacuerdo sobre si se trata de un invento canadiense. El teléfono electrónico depende, por ejemplo, de circuitos integrados, los cuales la tecnología ha estado experimentando por largo tiempo. Específicamente, en la última docena de años, tanto los daneses como los suecos han introducido a sus viejos modelos telefónicos algunas de las características últimamente descubiertas en el teléfono electrónico.

De cualquier manera, es evidente que Canadá se encuentra a la cabeza de los teléfonos electrónicos en este momento, gracias a las investigaciones realizadas por la compañía de investigaciones de Bell Northern, la cual diseñó los teléfonos, la Northern Telecom, que los fabrica, y Bell Canadá, que los compra para su programa piloto de teléfonos electrónicos. Lo cierto al caso es que los teléfonos electrónicos sustituirán a los electromecánicos en los próximos años, y cuando esto suceda, se tratará del resultado de perfeccionamientos canadienses.

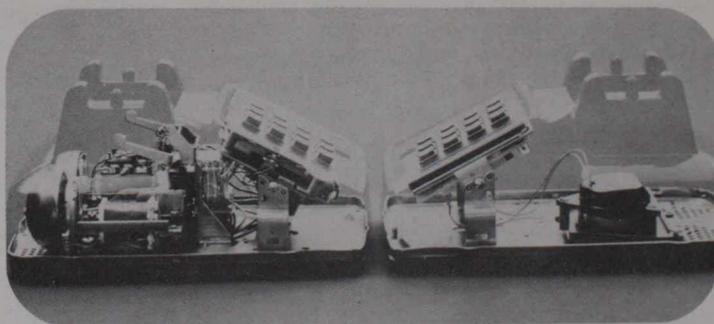
Los teléfonos electrónicos difieren de los tipos estándar tanto en el aspecto técnico como práctico. El teléfono que conocemos ahora (hay 160 millones en Canadá y los Estados Unidos de América) fue producido en serie por primera vez en 1951. Aparte de la adición en 1963 de botones para marcar, el teléfono ha cambiado poco desde entonces, e incluso desde sus comienzos. Aún consiste básicamente en una campana, aditamento para colgar, transductores de transmisión y recepción y un micrófono operado por vibraciones sonoras que se reciben a través del paso por un diafragma sobre un depósito de carbón.

Sin embargo, en el teléfono electrónico, las numerosas funciones como escuchar, hablar, obtener el número correcto y hacer sonar la campana son todas llevadas a cabo por la acción de un circuito integrado. Esto significa que cada vez se utilizarán menos partes en los teléfonos, utilizarán menos energía, serán más baratos de reparar y sobre todo, más baratos de producir.

Por un lado, el sonido que se escucha será el equivalente al de una consola de alta fidelidad de radio o televisión. Por otro lado, no habrá realmente una campana sino un patrón de alternancia de dos sonidos electrónicos para avisar que llega

una llamada. Esta señal podrá ajustarse tanto en volumen como en tono. También habrán otros aditamentos de fábrica o que estarán disponibles para el consumidor a un precio razonable. Uno de ellos será un banco de memoria para números de emergencia o los que se marcan frecuentemente.

Algo más futurista es la capacidad de un exhibidor de uso corriente. Se trata de un tablero insertado a la unidad receptora que parece una calculadora de bolsillo. De hecho puede utilizarse como calculadora. Pero también puede ponerse a funcionar durante las llamadas de larga distancia para determinar el costo y verificar los números almacenados en el sistema de memoria.



Sobra decir que el teléfono electrónico tiene botones de presión en lugar de disco giratorio. Su teclado, sin embargo, tiene 16 botones en vez de los 12 que se encuentran en los aparatos actuales. Seis de estos son botones especiales como los dos sobrantes en los teléfonos actuales de teclado, uno con un asterisco y otro con el símbolo #. Dichos botones han sido diseñados para ajustarse a la tecnología futura, una tecnología que incluso todavía no existe ni en los programas piloto. Los usuarios en Canadá no tendrán la oportunidad de averiguar para qué sirven estos botones hasta mucho tiempo después de que los teléfonos actuales sean reemplazados por aparatos electrónicos. Incluso tendrán que esperar bastante hasta que estos botones sean puestos en uso corriente, es decir, para permitir marcar su propio número con el fin de apagar las luces de la casa o encender el horno de microondas.